



PAJAS INMORTALES

Yo estudiaba para fraile o cura

Quería llegar a ser santo

**Y dedicarme al servicio del prójimo
A sabiendas de que terminaría siendo
Como cualquier hijo de vecino
Un macho con cabeza de Asno.
En mi tiempo de Seminario y Convento
Convento y Seminario
Me enseñaron que el Asno
Fue el primero que habló.
Las pajas, allí, eran infinitas, inmortales.
Entre estudios de latín y griego
Matemáticas, geografía
Gramática, ciencias naturales
Historia de la cultura
Y hostias benditas
Comíamos la carne del Asno
“Pues no existe lascivia
Comparada a la del Asno”
Como nos sermoneaban.
Yo apostaba, en la siesta
Con algunos compañeros
A quien más pajas se hacía.**

¡Ganaba yo!

**En tiempo de ejercicios espirituales, yo pensaba:
-Si Caín mató con una quijada a Abel
¿Por qué no puedo matar yo con otra quijada
Al Amado que no viene?
En los Te Deum que cantábamos**

**Siempre me corría
Por dentro de la sotana
Y, entre los arbustos de la Mística
(Por todas partes había Asnos con sotana)
Yo me veía como un dios puto
Con una de las prendas magníficas
Del Asno que no engaña.
Hecho un valiente
Mis pajas, en metempsícosis
Pasaban a las almas de las estrellas
Con las que hacía Sexo
Que, por aquel entonces, yo adoraba.
Mi parentesco con ellas
Era como la del hombre con el Asno
O la del Asno con la Jumenta.
Muy particulares fueron
Las pajas que me hacía
En oración garañónica
Circulando en un Porsche Spyder 550
Con James Dean
Muriendo de amor en la bañera de los sentidos
Con Marilyn Monroe
Con Jim Morrison
Sintiéndome guerrero como un Asno
Con “la Bamba” de Ritchie Valens
O las muchas y famosas canciones
De Bob Marley.**

**Tanta era la excitación que tenía
Que le gritaba a mi polla
A punto de llegar al orgasmo y eyacular:
-No voy a tener clemencia contigo, Zorra.
Como le dijo Susan Atkins a Sharon Tate
Antes de asesinarla con once puñaladas.
Como ellas y ellos
Yo llegaba al estrellato de las pajas.
Me moría de pajas, sí
Disfrutando de la gloria de la masturbación
Pero sin poder alcanzar al Amado.
¡Ven Amado, no te tardes! suplicaba.
Ven aunque sea en la figura de Cambriles
El famoso Asno capuchino de Verona
Persiguiendo a Borak
La Burra de Mahoma.
Pero, el Amado no venía
Y yo me corría
Como el Asno de Bufón tras Balam
La Burra bíblica de Balam soñada.
Lo bueno de todo, es que
En la Historia de este Convento
De este Seminario, de Castilla
Se les elogia diciendo de ellos:
“Seminario o Convento de buenas pajas”.**

-Daniel de Culla